

San Agustín

Parábola de los talentos Mt. 25, 14-30

Premio del siervo bueno y diligente

"Como has sido fiel en lo poco, pasa al banquete de tu Señor..."

"Da, pues, el dinero del Señor; mira por el prójimo..."

No pienses que basta con conservar íntegro lo recibido, no sea que te digan: *'siervo malvado y perezoso, debías haber entregado mi dinero, para que yo, al volver, lo recobre con intereses...'* ; y no sea que se le quite lo que había recibido y sea arrojado a las tinieblas exteriores.-

Si los que pueden conservar íntegro todo lo que se les a dado deben tener pena tan dura, ¿qué esperanza les queda a quienes lo malgastan de forma impía y pecaminosa...?"

(Sermón 351,4)